

# APRENDIZAJE ESTRATÉGICO EN LA MEDIACIÓN TECNOLÓGICA DE LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN

MARÍA DE JESÚS BLANCO VEGA  
SANDRA MILENA RINCÓN INFANTE  
FRANCY MILENA LADINO CALDERÓN



# Introducción

## Contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
<b>RECURSOS Y HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS PARA LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR</b>	<b>4</b>
<b>MEDIACIÓN TECNOLÓGICA EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR</b>	<b>9</b>
<b>APRENDIZAJE ESTRATÉGICO EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN</b>	<b>13</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>17</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>18</b>

**E**n un mundo cada vez más globalizado, las interacciones comunicativas de gran parte de la población se encuentran mediadas por recursos tecnológicos que permiten acercar la realidad propia con la de culturas y contextos diferentes, en ambientes en los que la distancia ya no es una limitante. Estas nuevas dinámicas sociales moldean los recursos para el aprendizaje, ofreciendo oportunidades de experimentación de la realidad que hace algunos años no existían, lo que ofrece distintas posibilidades de enseñar y de aprender en interrelaciones que normalmente han sido mediadas por el conocimiento y en las que ahora entran a participar el querer aprender, las herramientas y las motivaciones para enseñar (OECD, 2013).

Por consiguiente, las recientes prácticas, políticas y experiencias educativas se dirigen a incluir la tecnología y la comunicación, para hacer posible la participación, el acceso de poblaciones diversas y la calidad educativa, sistematizando acciones, adelantos e incidencias que aseguren una educación para todos. Por esta razón, es necesario considerar estrategias, metodologías y recursos que den cuenta de la transformación de escenarios educativos. Los retos educativos actuales requieren de acciones e interacciones en el proceso enseñanza aprendizaje que se ajusten a los cambios y las necesidades de los estudiantes, con el fin de proveer herramientas personales que faciliten la toma de decisiones, criterios y la capacidad de control, habilidades básicas para el éxito académico bajo estas condiciones. Es allí donde el aprendizaje estratégico puede aportar en la gestión y las competencias de aprendizaje de los profesionales en educación, ofreciéndoles recursos en beneficio de su propio proceso y el de sus futuros estudiantes.

ten a los cambios y las necesidades de los estudiantes, con el fin de proveer herramientas personales que faciliten la toma de decisiones, criterios y la capacidad de control, habilidades básicas para el éxito académico bajo estas condiciones. Es allí donde el aprendizaje estratégico puede aportar en la gestión y las competencias de aprendizaje de los profesionales en educación, ofreciéndoles recursos en beneficio de su propio proceso y el de sus futuros estudiantes.

En este sentido, los recursos, herramientas y las mediaciones tecnológicas en los procesos de formación garantizan un proceso de enseñanza aprendizaje que contemple los retos educativos actuales pero es el proceso formativo el que debe irse ajustando a las nuevas dinámicas, de tal manera que ofrezca al estudiante un adecuado equilibrio entre las herramientas personales con las que cuenta y un contexto enriquecedor para el desarrollo de la autonomía y la autorregulación, habilidades indispensables para el logro del éxito académico bajo estas condiciones. Es allí donde el aprendizaje estratégico puede aportar en la gestión y organización de las experiencias de aprendizaje de los profesionales en educación, ofreciéndoles recursos en beneficio de su propio proceso y el de sus futuros estudiantes.

# Recursos y herramientas tecnológicas para la formación de profesores en la educación superior

MARÍA DE JESÚS BLANCO VEGA

**E**l campo educativo en los últimos años ha transformado la enseñanza debido a los retos sociales y la evolución de la tecnología y la innovación, estos hechos han suscitado desafíos a la formación del profesor universitario, ya que es indispensable, hacer uso de nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en sus metodologías pedagógicas y que redunden en los aprendizajes de los estudiantes. Esta realidad ha conllevado a estudios continuos, en torno a los recursos y las herramientas que necesita el profesor para realizar sus sesiones de encuentro académico. Incluir las TIC en educación implica abordarlas desde el currículo de forma transversal permitiendo el desarrollo de áreas y componentes de formación para profesionales de calidad en el mañana.

En la actualidad, la tecnología es la mediadora comunicativa y de encuentro asincrónico que permite al ser humano estar conectado con otros, resuelve necesidades cotidianas y facilita estar permanentemente informado de los acontecimientos y hechos a nivel global. De ahí, la necesidad de dominar e incorporar recursos tecnológicos en la práctica pedagógica y promover que el docente como acompañante del proceso educativo, se capacite y transforme las estrategias y metodologías de los cursos que imparte, de ahí la importancia de formar en habilidades y competencias tecnológicas que permitan crear, transformar y utilizar contenidos, usando herramientas, 2.0, 3.0 o 4.0.







Luego, en el desarrollo del proceso formativo, es necesario entender que para las entidades educativas a nivel superior, la inclusión de TIC, por medio de recursos y herramientas tecnológicas, requiere de tiempo, adecuaciones, cualificación y actualización, lo que implica incorporarlas a los planes de curso y hacerlas realidad en el aula. Para alcanzar esta meta, es indispensable contar con un grupo interdisciplinario que apoye su creación, desarrollo y acompañe su aplicación. Diseñar contenidos integrando la tecnología es un reto que involucra pensarse en medios y recursos tecnológicos que sean útiles para crear y desarrollar temáticas como espacios de diálogo entre estudiante y profesor (Samat & Chaijaroen, 2013).

Desde esta perspectiva, es básico conocer sobre navegadores web y softwares que ayuden al desarrollo de presentaciones y faciliten la comunicación, utilizar herramientas para crear recursos digitales y entornos electrónicos como apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje. Luego, los docentes requieren abordar temas a través de aplicaciones prácticas que respondan a las necesidades y características, según el contexto de los estudiantes, y finalmente ser capaces de evaluar los aprendizajes utilizando las herramientas digitales pertinentes para desarrollar este proceso. El docente cuenta con recursos Web 2.0, como foros, wikis, redes sociales,

blogs, Ovas, Moocs, entre otros, los cuales puede seleccionar, crear y utilizar en la enseñanza para mediar el aprendizaje (Tobar Gómez, 2017).

Contando con todos los medios, elementos y herramientas tecnológicas en el campo educativo, se precisa que los educandos participen de forma activa, en este proceso es importante desarrollar la capacidad de comunicación en el profesor. Este es un elemento básico para la construcción conjunta del conocimiento, dado que el docente como guía acompañante del estudiante, vincula datos e información de libre acceso en redes, bibliotecas o librerías virtuales que permiten una búsqueda fiable de textos y documentos científicos. En este sentido, se accede a la información, se promueve el trabajo en red, la aplicación de dispositivos en las actividades de los estudiantes y acciones colaborativas aprovechando las herramientas TIC en el campo educativo (Prensky, 2014).

Por consiguiente, atendiendo a las directrices mundiales de una educación de calidad direccionada a respetar la diversidad estudiantil, en cuanto a la formación de profesores de nivel superior precisa cambios en las formas de transmitir conocimientos y nuevas dinámicas de aprendizaje que asegure una educación para todos. En este ámbito, las estrategias de enseñanza, en la actualidad, exigen de la relación entre tecnología y pedagogía, articu-



lando modelos pedagógicos institucionales y recursos educativos abiertos, así como políticas institucionales de inclusión que estipulen los lineamientos para hacer realidad la implementación de éstas en la educación superior (Baldiris et al., 2017).

Teniendo en cuenta lo mencionado previamente y abordando la investigación "Políticas, experiencias y prácticas para la generación de productos tecnológicos en una educación para todos en 2 Universidades Iberoamericanas", realizada por Blanco Vega y Cepeda Benito (2019), en términos de una de las Universidades, se pudo evidenciar que se han hecho algunos avances tecnológicos inclusivos, apoyados en el equipo de intérpretes, estrategias pedagógicas para ciegos y personas con baja visión o con discapacidad cognitiva, que se hacen

evidentes en los planes analíticos de curso - PAC -, materiales (audio - video), ajustes curriculares, app de lengua de señas, entre otras, correspondientes a las modalidades: presencial, virtual y distancia tradicional, así como el uso plataformas académicas LMS: Rosseta Stone, Moodle Rooms, Educaplay, Shutterstock, al igual que Software, SPSS y Atlas TI para la investigación.

Otro adelanto ha sido incorporar un estudio de grabación y equipos tecnológicos dispuestos para ayudar la labor del docente en la virtualidad. En la actualidad, se trabaja en una nueva plataforma accesible, que incluya subtítulos, sistema de audio lectura (condición visual) e interpretación en Lengua de Señas para Sordos.

# Mediación tecnológica en los procesos de formación en la educación superior

SANDRA MILENA RINCÓN INFANTE

La reproducción de nuevas alternativas pedagógicas, metodológicas y didácticas a través de medios accesibles, innovadores y de calidad centrados en el reconocimiento del estudiante desde sus características individuales, es uno de los retos que enfrentan las instituciones de educación superior. De igual manera, el Ministerio de Educación Nacional - MEN (2015) al reconocer la necesidad de lograr que cada vez más jóvenes accedan a una educación superior de calidad, compromete a las instituciones a realizar una transformación curricular que contribuya a una formación profesional integral mediada implícitamente por el aprendizaje de diversas habilidades de tipo cognitivo, conductual, social y tecnológico, los cuales le permitirán responder a las solicitudes actuales de la sociedad.

Es importante indicar que la actuación de las mediaciones y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la cotidianidad, de acuerdo con Araque Castellanos (2012, p.2) conlleva a la defensa de nuevos estilos de vida influenciados por los medios de comunicación y por las nuevas modalidades de trabajo que priorizan las destrezas intelectuales sobre las capacidades físicas, ge-





nerando tensiones permanentes en diferentes áreas.

Particularmente, en el área educativa el encuentro presencial docente - estudiante se transforma, además de la forma de pensar, de actuar y de evaluar, implica contar con competencias, estrategias, herramientas y recursos que favorezcan el proceso de enseñanza aprendizaje; este campo está en una constante evolución, no sólo por la cantidad de conocimientos que se generan en el entorno en que se vive, sino por la necesidad de modificar sustantivamente los enfoques con los que se abordan los planes de estudio. De acuerdo con la Unesco (2016), en esta sociedad del conocimiento actual se hace necesario formar en capacidades digitales en educación superior para afrontar los retos de las necesidades tecnológicas, transformar la educación y concentrar la tecnología a las prácticas pedagógicas.

Es indudable el impacto y la jerarquía de las mediaciones TIC en el sector educación al transformar estructuralmente los procesos de enseñanza y aprendizaje, razón por la cual actualmente un alto porcentaje de las instituciones de educación superior implementan algún tipo de mediación, en menor o mayor grado, con plataformas de gestión del aprendizaje como Moodle y Blackboard, generalmente en la modalidad de apoyo a la presencialidad o circunscritos a

la modalidad "Educación a Distancia tradicional" (Muñoz Rojas, 2016).

Esta modalidad se propone como una revolución educativa de gran cobertura y calidad, que centra la atención en el estudiante, fortalece la autonomía y afianza los procesos



de autorregulación, permitiendo una interacción efectiva-afectiva con el docente y la comunidad académica, conjugando múltiples elementos de orden tecnológico, pedagógico, motivacional y social (Corporación Universitaria Iberoamericana, Facultad de Educación, 2017).

En la investigación denominada "Caracterización del proceso de enseñanza aprendizaje en las licenciaturas en educación especial y educación infantil: modalidad distancia tradicional", realizada por Rincón Infante y Ladino Calderón (2019) es relevante reconocer que, en los diferentes contextos de Colombia, esta modalidad ha permitido no sólo la posibilidad de estudiar programas de pregrado y posgrado, sino que, a su vez, ha significado que los avances en tecnología puedan permear espacios para la comunicación, cualificación de las personas y crecimiento en las diferentes zonas. Por otro lado, tras la investigación se concluye que:

El sólo hecho de implementar nuevas herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza - aprendizaje implica construir nuevos conceptos, desarrollar nuevos paradigmas y realizar una verdadera revolución educativa; la educación a distancia reivindica el profundo papel que tiene la pedagogía en los procesos comunicativos y en la formación integral del estudiante. Por ello, el modelo pedagógico es un factor explícito en el ejercicio de la responsabilidad formativa a través de las diversas metodologías, mediaciones y estrategias, dándole legitimidad pedagógica, epistemológica, didáctica, metodológica y axiológica a la educación a distancia. (Rincón Infante y Ladino Calderón, 2019, p.95)

A partir de esta mirada, es imprescindible reconocer que para integrar



apropiadamente la mediación tecnológica en los procesos de formación en todos los niveles educativos es pertinente considerar metodologías innovadoras para el aprendizaje que busquen la autonomía del estudiante, quien debe encontrarse dotado de manera interdependiente tanto de recursos estratégicos personales como de contextos que promuevan el uso estratégico de la información, logrando de esta manera un equilibrio adecuado entre su esfuerzo y los logros obtenidos en su proceso de aprendizaje (Monereo, 2007), lo que constituye condición fundamental en beneficio de las metas educativas dentro de un espacio motivador en el que el estudiante aprende a gestionar la organización de sus recursos y se sensibiliza frente a los hábitos y estrate-

gias que le aportan para el logro del éxito académico.

De acuerdo con Chirinos Perozo (2015), el proceso de mediación, puede ser visto como un modelo en el que se utiliza la innovación y tecnología educativa como estrategia pedagógica y didáctica para la cimentación de conocimiento a partir del empleo de herramientas tecnológicas mediadoras y nuevas formas de “aprender a aprender”, aspectos que contribuyen en el proceso formativo desde sus primeros momentos y que se fortalecen a partir de la transmisión que realizan los educadores de un aprovechamiento adecuado y oportuno de las herramientas y recursos tecnológicos que se consideren pertinentes como parte de los contenidos curriculares.

# Aprendizaje estratégico en la formación de profesionales de la educación

FRANCY MILENA LADINO

Los retos asociados a las nuevas dinámicas de los procesos de enseñanza tendientes a la búsqueda de la calidad con accesibilidad y optimización de recursos, invitan al rediseño de los procesos, medios y perspectivas educativas para el logro de las metas propuestas. El aumento acelerado de fuentes de información, que exige a las personas gestionar un flujo permanente de datos, analizarlos y seleccionar aquello útil y relevante para sus necesidades, el uso de las tecnologías como medio preferente para la comunicación, y las barreras aun existentes para el acceso a la educación, son algunos ejemplos de las situaciones que evidencian la necesidad de que los estudiantes adquieran nuevas herramientas y estrategias adaptadas a las realidades del aprendizaje actual. La manera en la que el estudiante asuma este desafío le permitirá desarrollar competencias necesarias para el éxito futuro a nivel personal, laboral y profesional (Elizalde, 2017).

Las tareas que debe desarrollar el estudiante implican la transformación de contenidos informativos puros, directos y muchas veces sin filtro, en conocimiento utilizable y comunicable, lo que hace evidente que la búsqueda y análisis estratégico de información requiera la mediación del docente, quien de manera sistemática puede favorecer propuestas integrales para la toma de decisiones. Así que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), se han convertido en el vehículo de ruptura de los elementos tradicionales del sistema educativo, exigiendo mayor contextualización y cercanía, planeaciones bien estructuradas e instrucciones claras y precisas, además de coherencia entre los tiempos y recursos invertidos durante el proceso respecto a sus resultados.

La tecnología también puede favorecer el acceso a herramientas para el aprendizaje de los estudiantes orientando las acciones de gestión de la información, interacción educativa





entre pares y procesos de resolución de la tarea, es allí donde los usos educativos de las TIC a través de las herramientas web, las app y otros recursos existentes y disponibles de manera generalizada, sustentan la creación de estrategias innovadoras intencionales y reguladas, aplicables a cualquier tipo de contenido curricular, que pueden ser usadas para guiar los procesos cognitivos que los estudiantes despliegan en tareas específicas para responder adecuadamente a las demandas de aprendizaje, usando la información disponible y adaptada a las características contextuales de la tarea propuesta (Monereo y Badía Garganté, 2013).

Para conseguir esto, uno de los propósitos más importantes del acto educativo ha sido el de enseñar a los estudiantes a actuar de manera independiente, autónoma y con poder de decisión, por lo que en la medida que se va desarrollando la capacidad para aprender, se aumentan las exigencias para el logro de un aprendizaje más autodirigido y autorregulado en el que el estudiante gestione adecuadamente la organización de sus recursos, detecte sus potencialidades y trabaje sobre sus dificultades. De acuerdo con Gargallo López (2012), ya no se trata solo de memorizar los contenidos sino de generar herramientas de análisis y discriminación, de aprendizaje permanente y de reconocimiento de herramientas que permitan la adaptación, renova-

ción y actualización constantes, por lo que el rol del educador se transforma orientándose al acompañamiento y promoción de recursos para el cumplimiento de estos objetivos.

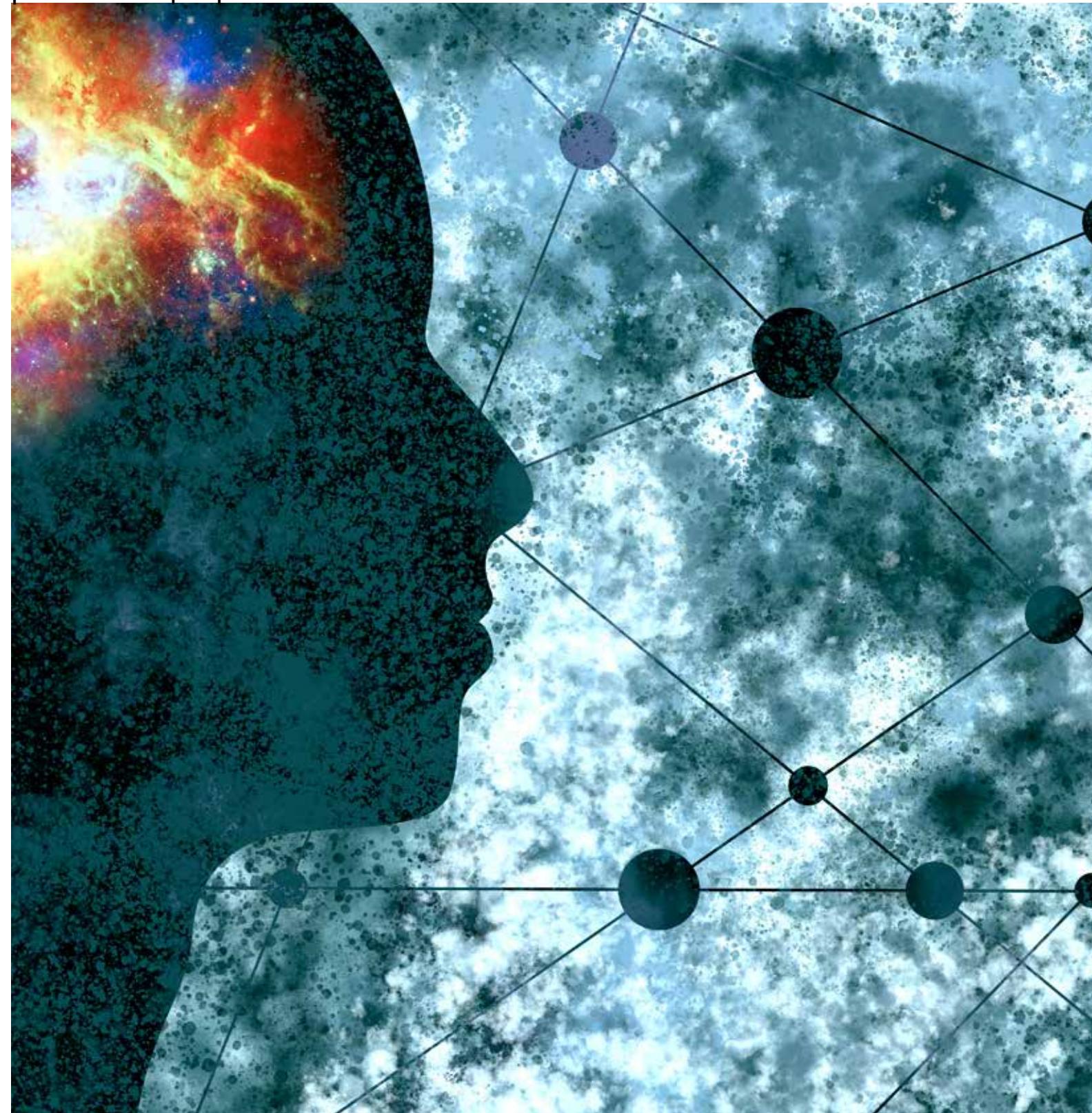
La autorregulación del aprendizaje está relacionada con los recursos personales que permiten al estudian-

te activar, orientar y mantener sus pensamientos, emociones y acciones hacia el logro de metas de aprendizaje, que se enlazan con procesos regulativos grupales para desarrollar un enfoque cooperativo coordinado de planificación, supervisión y evaluación de las actividades de ense-

ñanza aprendizaje promovidos por el docente a través de la creación de un contexto en el que se reconocen las metas socio-emocionales del estudiante como parte importante del proceso formativo (Monereo, 2007). Este panorama evidencia la importancia de que el estudiante desarrolle la habilidad de "aprender a aprender" como parte de las estrategias necesarias dentro de su formación para responder a los retos educativos del siglo XXI.

De esta manera, el educando se encontrará en capacidad de generar procesos internos y conductas tendientes a un aprendizaje efectivo y eficiente que le permitan actuar estratégicamente frente a su proceso de aprendizaje, integrando elementos afectivo-motivacionales, metacognitivos, cognitivos y de apoyo sustentados en el aprendizaje estratégico. Este actuar implica "querer aprender eficazmente y diseñar y ejecutar planes de acción ajustados a las metas previstas y a las condiciones del contexto, seleccionando y poniendo en marcha procedimientos, habilidades y técnicas eficaces para aprender" (Gargallo López, 2012, pág. 250).

Es por eso, que se hace importante fortalecer en el docente la capacidad de ejecución de sus funciones cognitivas y las de sus estudiantes teniendo en cuenta las características de cada etapa evolutiva, las exigencias académicas, la gestión de tiempos asigna-





dos al aprendizaje y la enseñanza y el reconocimiento de las características personales y contextuales de los estudiantes (Alcalá, Anzaldo, y Avena, 2018). Esto implica para él el uso de herramientas cercanas a la realidad actual como por ejemplo redes sociales, juegos interactivos, aplicaciones en línea, plataformas de aprendizaje y equipos electrónicos, entre otros, con el objetivo de promover nuevas estrategias de aprendizaje y enseñanza, lo que resulta probablemente menos costoso, más llamativo y más sostenible en el tiempo.

Es claro que, si el profesional de la educación durante su proceso de formación experimenta de manera personal los recursos necesarios para

lograr en sí mismo y en los demás un aprendizaje estratégico, podrá aportar en el futuro a sus estudiantes un flujo permanente de herramientas que partan de sus necesidades, acompañen el progreso individual y le permitan desarrollar principios educativos derivados de una evaluación formativa. Lo anterior invita a la creación de estrategias pedagógicas dirigidas al desarrollo de habilidades para el aprendizaje en la formación de los educadores, sobre la base de las nuevas tendencias, y que se transformen en planes que permitan ofrecer una enseñanza significativa y motivadora para un aprendizaje efectivo y coherente que lleven al éxito profesional.



## Conclusiones

Las nuevas dinámicas educativas exigen el desarrollo de estrategias efectivas e innovadoras de aprendizaje que puedan implementarse en el aula y que inviten al estudiante a poner en práctica sus habilidades para la solución de situaciones cotidianas en las que se aplique de manera efectiva la información a la que tiene acceso, esta orientación hacia una educación por competencias implica que el estudiante encuentre sentido a la aplicación de los contenidos de aprendizaje llevándolo a un dominio integral de sus recursos, lo que puede lograrse de manera eficaz si se apoya desde la enseñanza en el uso de las herramientas que las TIC ofrecen.

Esto invita a que el docente se forme a través de la reflexión continua alrededor de los posibles usos educativos de cada tecnología para decidir cuál utilizar y cuándo, dónde y cómo usarla, para enseñar y aprender de una forma más efectiva, es decir, aprendiendo a aprender. Se considera que el individuo ha logrado esto en la medida que se encuentra en la capacidad de evaluar los resultados de los procesos que utiliza, por lo que

resulta muy importante que el educador aporte valor socio-educativo al proceso formativo favoreciendo habilidades conversacionales, intersubjetivas y colaborativas a través de herramientas TIC que fomenten el uso estratégico de conocimientos y su regulación cognitiva de las decisiones y actuaciones para resolver tareas problemáticas del diario vivir.

Por consiguiente, es necesario contar con lineamientos institucionales que soporten la perspectiva de formación de profesionales de la educación mediada por la tecnología, a través de sistemas, equipos, herramientas e infraestructura que aseguren y se articulen a los procesos formativos, teniendo en cuenta las condiciones particulares y el contexto de la población estudiantil. De ahí, la importancia de estrategias y metodologías de aprendizaje como el aprendizaje estratégico que fortalezcan las buenas prácticas en tecnología y contemplen de forma interdisciplinaria pedagogía, accesibilidad, mediación cultural y comunicativa, para responder a las necesidades y las tendencias del conocimiento actual.



# Referencias

- Alcalá, M. T., Anzaldo, S. B., y Avena, M. H. (2018). La importancia de contar con estrategias eficientes de aprendizaje que ayuden a fortalecer y retener los conocimientos ya aprendidos a los estudiantes universitarios. *Revista MICA*, 2(2). Obtenido de <http://tecnocientifica.com.mx/educateconciencia/index.php/MICA/article/view/571>
- Araque Castellanos, F. (2012). Tesis de Mestría . *Mediaciones Tecnológicas en las prácticas educativas Universitarias: La producción y circulación del conocimiento*. Bogotá, Colombia.
- Baldiris, S., Tezón Boutureira, M., Zapata Lesmes, C., Valdelamar García, V., Puerta Cruz, Y., Manyoma, E., . . . Tirado Muñoz, E. (2017). Atendiendo la diversidad a través de la adopción de recursos educativos abiertos en educación superior. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 322-342.
- Blanco Vega, M., y Cepeda Benito, A. (2019). *Políticas, experiencias y prácticas para la generación de productos tecnológicos en una educación para todos en 2 Universidades Iberoamericanas*. Bogotá.
- Chirinos Perozo, E. (2015). La mediación tecnológica para la construcción de conocimiento matemático desde la complejidad. *Multiciencias*, 15(1), 106-112.
- Corporación Universitaria Iberoamericana, Facultad de Educación. (2017). *Documento maestro para la obtención del registro calificado*. Bogotá: Corporación Universitaria Iberoamericana.
- Elizalde, A. (2017). Hábitos de estudio. *Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 1-20.
- Gargallo López, B. (2012). Un aprendiz estratégico para una nueva sociedad . (U. d. Salamanca, Ed.) *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 13(2), 246-272.
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). *Colombia, la mejor educada en el 2025. Líneas estratégicas de la política educativa del Ministerio de Educación Nacional*. Bogotá.
- Monereo, C. (2007). Hacia un nuevo paradigma del aprendizaje estratégico: el papel de la mediación social, el yo, y las emociones. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, 5(13), 497-534. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/28213231\\_Hacia\\_un\\_nuevo\\_paradigma\\_del\\_aprendizaje\\_estrategico\\_el\\_papel\\_de\\_la\\_mediacion\\_social\\_el\\_yo\\_y\\_las\\_emociones](https://www.researchgate.net/publication/28213231_Hacia_un_nuevo_paradigma_del_aprendizaje_estrategico_el_papel_de_la_mediacion_social_el_yo_y_las_emociones)
- Monereo, C., y Badía Garganté, A. (2013). Aprendizaje estratégico y tecnologías de la información y la comunicación: una revisión crítica. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 14(2), 15-41. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201028055002.pdf>
- Muñoz Rojas, H. (2016). Mediaciones tecnológicas: Nuevos escenarios de la práctica pedagógica. *Praxis y Saber*, 199-221.
- OECD. (2013). ¿Las estrategias de aprendizaje pueden reducir la brecha en el rendimiento entre los estudiantes favorecidos y desfavorecidos. *PISA IN Focus*, 1-4. Obtenido de <https://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/pisa-in-focus-30-esp.pdf>
- Premsky, M. (2014). The World Needs a New Curriculum. *Journal Educational Technology*, 1-25.
- Rincón Infante , S., y Ladino Calderón, F. (2019). *Caracterización del proceso de enseñanza aprendizaje en las licenciaturas en educación especial y educación infantil: modalidad distancia tradicional*. Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá.
- Samat, C., & Chaijaroen, S. (2013). Design and Development of Constructivist Multimedia Learning Environment to Enhance Computer Skills for Computer Education Learners. *Procedia- Social and Behavioral Sciences*, 56-60.
- Tobar Gómez, A. (2017). Índice de competencias TIC en docentes de educación superior. *Campus Virtuales*, 113-125.
- Unesco. (2016). *Educación 2030 Declaración de Incheon*. Incheon.

**María de Jesús Blanco Vega**  
**Sandra Milena Rincón Infante**  
**Francy Milena Ladino Calderón**

Licenciatura en Educación Infantil

Licenciatura en Educación Especial

Grupo de Investigación en Educación y Escenarios de Construcción Pedagógica

Facultad de educación

Corporación Universitaria Iberoamericana

**Fuente de imagenes Shutterstock**

